

El regreso de Chile



Hernán Ferreira

Abogado

Desde la elección de J. A. Kast como presidente de la república, se ha podido apreciar un evidente contraste entre el mandatario en ejercicio y el electo. En la vida en sociedad en general y en la republicana en particular, las formas son importantes. Los gestos, el vestuario, la forma de expresarse y varios otros aspectos que dicen relación con la forma de ser ciudadano, son relevantes. Esto, aplicado a las autoridades electas o no, son de una importancia enorme. En este sentido, el presidente electo Kast, regresa a darle prestancia al cargo de presidente de la república. La prestancia, el talante que tiene y sus formas republicanas, recuerdan al país que siempre hemos sido y del cual nos sentimos mayoritariamente orgullosos. En el último cuatrienio, la forma de “habitar” el cargo presidencial, no fue la más adecuada. La prestancia y la elegancia, generan respeto ciudadano, algo que habíamos visto perdido en los últimos años.

Yendo más allá de las formas, el presidente electo se ha reunido con mandatarios de países de la región. Argentina, Ecuador y Perú fueron los destinos de J. A. Kast quien se reunió con sus presidentes. No había sucedido antes en Chile que un presidente electo tuviera citas bilaterales con otros mandatarios en ejercicio. Esto ha acaparado la agenda informativa, dejando a un lado las novedades del presidente en ejercicio. En este sentido, Chile se ha reposicionado como un actor relevante en Sudamérica y su voz, está siendo escuchada y respetada. Nuevamente se percibe con claridad la diferencia en estilos y en profundidad de la política exterior que está llevando a cabo Kast versus la del gobierno saliente.

Lo anterior, queda patente cuando ambas autoridades se posicionan

respecto de los hechos sucedidos en Venezuela. Mientras el presidente Boric condena la extracción de Maduro y la señala como una violación al derecho internacional, Kast entiende que tal acto fue necesario para comenzar a cambiar las cosas en dicho país. Mientras el presidente en ejercicio saludó en su oportunidad la revolución chavista y deseó su profundización, Kast siempre condenó la dictadura enquistada en Venezuela, que de paso, ha afectado a los demás de la región. Mientras el primero callaba o enjuiciaba con extrema timidez las violaciones a los DDHH en el país caribeño, Kast siempre ha sido tajante en condenar tales hechos. Mientras Boric ataca públicamente al presidente Trump, lo que deja a nuestro país en minusvalía frente a una potencia mundial, Kast entiende mejor a Chile en relación al mundo actual. Por eso nuestro país está volviendo a ser respetado, algo que nunca debió perderse.

Ciertamente los desafíos en materia internacional son altos y muchos. La cancillería y el propio presidente, deberán aplicarse a fondo y leer bien lo que está ocurriendo en el mundo. No están sucediendo simples guerras, sino cambios profundos. Al menos existen tres actores relevantes a nivel mundial y el mandatario debe poner primero los intereses del país antes que posturas ideológicas. Esto último ha venido sucediendo con el actual gobierno. Por eso las citas con mandatarios extranjeros y eventualmente con Trump, son tan relevantes para los intereses superiores del país.

Finalmente, el cambio de rumbo que se espera a nivel local, se está viendo con nitidez a nivel internacional. Kast ha estado reposicionando al país en dicho contexto, algo que

se debe tener presente.